

# CELEBRACIÓN PENITENCIAL

## Quinta Semana de Cuaresma

**EVANGELIO:** Juan 11,1-45

"Lázaro"

**LEMA:** ¡Queremos vivir!

**SÍMBOLO:** Rama seca-hoja verde



*(Como ambientación se ha dibujado con tiza en el piso, o se ha construido con dos cuerdas, una cruz grande. A ambos lados, se han colocado dos recipientes: uno con ramitas secas, otro con hojas verdes.)*

### **SALUDO INICIAL Y CANCIÓN**

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD,  
CRISTO NOS DA LA SALVACIÓN.  
CRISTO NOS DA LA ESPERANZA,  
CRISTO NOS DA EL AMOR.

Quando luche por la paz y la verdad la encontraré.  
Quando cargue con la cruz de los demás me salvaré.  
Dame, Señor, tu Palabra. Oye, Señor, mi oración.

Quando siembre la alegría y la amistad, vendrá el amor.  
Quando viva en comunión con los demás, seré de Dios.  
Dame, Señor, tu Palabra. Oye, Señor, mi oración.

### **LECTURA DEL EVANGELIO. Juan 11,1-45**

#### **REFLEXIÓN**

¿Tiene el hombre algo más importante que la vida? No. La vida es lo más serio y lo más grande que tenemos. La amamos apasionadamente, la buscamos sin pausa como si se nos escapara. ¿Quién no desea vivir con intensidad su vida?

La vida es el valor más importante que tenemos y, a la vez, es nuestro problema. Siempre tememos perderla. La muerte física, o la destrucción de la vida, nos angustia.

Hoy Jesús nos muestra nuestro futuro: estamos llamados a vivir para siempre, como resucitados. Mientras tanto, como él, nos corresponde hacer posible entre nosotros, ya ahora, la vida, y una vida digna, para todo hombre.

En nuestra celebración volvemos la mirada a tantas realidades que ocurren en nuestro país, en nuestro estado, en las que se viola la vida que Dios quiere para todos.

(Se lee el relato de la Masacre de El Amparo, ocurrida el 29 de octubre de 1988 en el Caño La Colorada, Municipio Páez. Un hecho que, hasta ahora no ha sido resuelto con justicia.) (VER HOJA ANEXA)

## **ENTREGA DEL SÍMBOLO Y DIÁLOGO EN GRUPOS**

*(Se entrega a cada persona una ramita seca, como símbolo de carencia de vida, de violación de la vida, de muerte.)*

*(Cada quien la observa por un instante recordando el relato. Luego se invita a dialogar con los más cercanos.)*

-¿Qué sentimientos produce en ti el relato que escuchamos? ¿Qué te impresiona?

-¿Qué otras situaciones de violación de la vida o de condiciones de vida indignas conocemos?

-¿Querrá Dios todo esto? ¿A qué nos está llamando Él?

*(Tras el diálogo se invita a dejar sobre la cruz preparada en el piso, las ramitas secas. Jesús se hace solidario, con su muerte, con todas las personas que hoy se ven privadas de vida. En silencio, los fieles van pasando a realizar el gesto.)*

## **EXPRESIÓN DE ARREPENTIMIENTO**

Muerte y vida, dos rostros de una misma realidad. Jesús nos pide optar por la vida. Esto es lo que vamos a expresar a continuación.

*(Quien lo desee, menciona motivos de esperanza, situaciones de defensa de la vida. Toma una hoja verde y la coloca sobre la cruz de ramas secas.)*

*(Así, entre todos, visten de esperanza –hojas verdes- la cruz.)*

## **ORACIÓN COMUNITARIA FINAL (Se reza a dos coros)**

Nos corresponde ser defensores de la vida en una realidad de muerte. Eso significan las hojas verdes, la cruz reverdecida que hemos construido. Que esto sea una realidad en nosotros. Así se lo pedimos al Señor de la Vida.

### **Salmo de Vida**

Señor de la Vida, cercano a todos,  
siempre abierto a dar la vida por los hombres.

Tú que miras siempre directo al corazón,  
haznos reconciliados con todos nuestros hermanos,  
capaces de reconciliar, de abrir el corazón,  
de cerrar egoísmos.

Sabemos, Señor,  
que nuestra civilización está herida de muerte,  
porque se potencian muchas cosas  
que van contra la vida.

No nos dejes solos y tristemente desanimados.

Ayúdanos a ser constructores de vida,  
de una nueva civilización  
desde el amor a la vida. Amén.

## CANCIÓN FINAL

MARÍA TÚ QUE VELAS JUNTO A MÍ  
Y VES EL FUEGO DE MI INQUIETUD.  
MARÍA, MADRE, ENSEÑAME A VIVIR  
CON RITMO ALEGRE DE JUVENTUD. (2)

Ven, Señora, a nuestra soledad,  
ven a nuestro corazón,  
a tantas esperanzas que se han muerto,  
a nuestro caminar sin ilusión.

Ven y danos la alegría  
que nace de la fe y del amor,  
el gozo de las almas que confían  
en medio del esfuerzo y del dolor.

## La Violación al Derecho a la Vida en el caso El Amparo

Moira Guerrero, hija de José Indalecio Guerrero, una de las víctimas del caño La Colorada, cuenta cómo se originó el viaje del día anterior:

*"El día viernes (28 de octubre de 1988) mi papá estaba haciendo, en la casa de mi abuela, un hervido de gallina y ahí le llegó el Sr. Ochoa con el Sr. Hipólito (alias del Inspector de la DISIP Celso Rincón Fuentes) que era su 'amigo', y le dice que le vaya a sacar un pescado que él necesita llevar a San Cristóbal (...) mi papá le dijo que 'cuánta cantidad' e Hipólito le respondió 'lo que tú puedas'. Entonces, como estaban unos amigos ahí, él les dijo que fueran al día siguiente a hacerle el encargo a Hipólito..."*

José Indalecio Guerrero, de 51 años de edad, decidió entonces organizar una jornada de pesca para el día siguiente, cumpliendo con el encargo del Sr. Hipólito. Irían a buscar coporo, un pez que "estaba saliendo muy bien" por La Colorada en estos meses de "aguas altas", y de paso prepararían un sancocho y beberían ron. No todos los amigos con quienes compartió el hervido en casa de su madre participaron en la jornada, según explica su hija.

José Indalecio Guerrero salió el sábado en la mañana en busca de una lancha. Gustavo Cartagena Gil vive del otro lado del río Arauca, en territorio colombiano. En declaraciones, informó que el 29-10-98 en la mañana:

*"José Indalecio Guerrero me dijo que le prestara la lancha que iban a dar un paseo por La Colorada en donde estaba saliendo muy buen pescado, un buen coporo. Yo se la presté porque él es mi conocido de doce años".*

José Indalecio volvió a cruzar la frontera del lado colombiano del río Arauca al lado venezolano, remolcando la lancha prestada con una canoa de paso (embarcación pública que realiza el cruce de la frontera). Uno de los funcionarios que se encontraba en aquel momento en el apostadero venezolano era el Distinguido de la Guardia Nacional, Luis Andrés Araque Araque, quien relata:

*"aproximadamente a las ocho y media de la mañana... el señor Guerrero trajo la canoa del paso y la traía remolcada y, al llegar a este lado, fue donde el Distinguido me dijo que la fuera a identificar. Fue cuando le pedí los papeles de propiedad al señor Guerrero."*

Una vez en el Amparo, José Indalecio Guerrero le instaló un motor de su propiedad a la lancha que le prestaron, y fue a recoger al grupo de amigos con quienes había acordado el viaje el día anterior y a otros tripulantes que se fueron sumando. Wolmer Gregorio Pinilla, uno de los tripulantes, explica:

*"...eran las nueve de la mañana y un poquitico más cuando salimos... yo miré que llevaban unas gallinas, llevaban unas papas, unos fideos y una botella de... no me voy a caer a embuste porque a mí no me gusta el embuste, llevábamos una botella de 'Corroncho e vago' que es el ron 'Selecto', en esos tiempos tú la veías aquí tradicional, nos gustaba a muchos..."*

Cuando salieron del pueblo eran ya trece los amigos en la lancha. Poco después, al hacer un alto en el camino, se sumarían otros tres.

Y listos. El grupo de dieciséis personas que salió aquella mañana a pescar coporo y a pasar un día de juerga ya estaba conformado. De diversos oficios, todos ellos amigos de la zona fronteriza.

Con Guerrero salieron del pueblo Arín Maldonado de 44 años, albañil; Julio Pastor Ceballos, de 43 años, albañil y conuquero; Pedro Indalecio Mosqueda de 32 años, pescador y reservista del ejército; Luis Alfredo Berríos de 42 años, compadre de Guerrero y bedel del Liceo-granja Francisco Arismendi de El Amparo; Moisés Antonio Blanco de 24 años, pescador y jornalero; Emeterio M. Vivas de 34 años, reservista y mecánico; Rafael Magín Moreno de 45 años, pescador y agricultor; Rigo José Araujo de 36 años, pescador; José Ramón Puerta de 30 años, jornalero y pescador; Carlos Antonio Eregua de 19 años; José Augusto Arias y Wolmer Gregorio Pinilla.

Entrando al Caño La Colorada, se incorporaron José Mariano Torrealba (hermano de crianza de José Indalecio Guerrero) de 50 años, pescador; uno de sus hijos, José Gregorio Torrealba de 22 años; y Justo Arsenio Mercado de 39 años, agricultor, quien se encontraba de visita en el fundo de los Torrealba.

Al poco tiempo de salir del fundo de los Torrealba, la lancha volvió a pasar el registro fronterizo, de acuerdo a las declaraciones de José Augusto Arias:

*"...llegamos al apostadero colombiano y ahí nos requisaron y nos anotaron en un libro. El guardia que nos revisó, inspeccionó la lancha y, al ver que no llevábamos nada malo sino unos instrumentos para la pesca, nos dijo que podíamos seguir adelante."*

El grupo continúa su viaje en lancha, adentrándose por el caño. Wolmer Gregorio Pinilla relata lo que ocurrió a continuación:

*"nosotros íbamos llegando a una parte determinada del caño, no se había bajado nadie de la lancha, cuando sonaron los disparos y entonces alguien dice '¿qué es eso?', 'uy chamo, plomo'. Y José Augusto me dijo 'súmbate al agua' y entonces yo miré que se metió al agua y zambuido nadó como unos 12 metros. El chamo abolló y más atrás me sumbé yo... no miré si mataron a mis compañeros, quién los mató, si fue militar, si fue Disip o fue PTJ, yo no supe quién, yo lo que hice fue nadar..."*

El lugar donde ocurrieron los hechos no está muy distante de la boca del caño. José Omar Torrealba recuerda:

*"Al ratico de que se fueron, escuchamos la plomase... se escuchaban ráfagas y después de tiro a tiro, y aviones y helicópteros por todos lados..."*

Prosigue su relato Wolmer Pinilla:

*"Cuando nosotros íbamos nadando, yo me agarré de unos palos y ahí me pegaron el disparo que me rozó y me partió la correa y me partió el pantalón y algo de piel. Yo quedé aquí (señala la parte inferior de su espalda) marcado de la bala, entonces perdí el control de las piernas y le dije a Arias, aquí le dicen Arias yo le digo 'Chumba', 'Chumba mira', me dijo que me callara la boca. Yo seguí nadando poco a poco... Llegué a una mata de espinas y me recosté y se oía plomo y plomo, yo lo que decía era 'Virgen del Carmen, ayúdame', 'Virgen del Carmen, ayúdame'..."*

Esther Álvarez, habitante de El Amparo, escuchó las primeras noticias del suceso en la radio aquella misma mañana:

*"El mismo sábado 29 de octubre, a eso de las once y algo de la mañana, ya decían por la radio: 'en estos momentos en el caño La Colorada hay un enfrentamiento militar y le han dado de baja a dieciséis guerrilleros', después dijeron que no eran dieciséis sino catorce."*

Entre tanto, los pescadores no regresaban a El Amparo; los familiares comenzaron a preocuparse. Adán de Jesús Tovar Araque, Comandante de la policía del pueblo, narra:

*"El sábado 29 por la tarde me llegan las primeras noticias de que algunas personas que salieron a pescar no han regresado... posteriormente me encuentro con Hipólito (Inspector Celso Rincón Fuentes, de la Disip), me brinda un palo de ron, diciéndome: '¿quieres un palo de ron de guerrillero? ¿No sabes lo que pasó? Pues hemos matado a catorce guerrilleros... se nos escaparon dos...' Hipólito traía dos litros de ron y una atarraya. 'Allí estaba un amigo tuyo...¿no lo sabes?... Entonces es mejor que no te diga, te enterarás mañana por la prensa... me dio vaina matarlo pero tenía que hacerlo'.*

Desde el comienzo, el pueblo tomó partido a favor de los sobrevivientes, rechazando la versión oficial sobre los hechos (un enfrentamiento con guerrilleros).

Ese 29 de octubre en el caño La Colorada 16 pescadores que viajaban en una lancha en busca de coporo fueron atacados. Catorce de ellos no regresaron. José Augusto Arias y Wolmer Gregorio Pinilla sobrevivieron para contarlo.